

## La Bandera de Nuestra Fe

*“Una cosa es cierta: Aquellos Adventistas del Séptimo Día que toman su posición bajo la bandera de Satanás primero abandonarían su fe en las advertencias y amonestaciones contenidas en los Testimonios del Espíritu de Dios.” Last Day Events, page 177*



Este es uno de los pocos artículos que tratan con la perspectiva Adventista del Séptimo Día. Por esta razón, puede que no le interese a aquellas personas que no están involucradas convencidas de que la Iglesia Adventista del Séptimo Día fue un conducto señalado por la revelación Divina. Para aquellos que lo aceptan y han creído esto, sin embargo lo mencionado tiene una gran relevancia con los eventos actuales. Animo a aquellos que están acercándose a nuestra definición sobre la Iglesia de Cristo, a que lean y entiendan.

Recientemente, en una página web de Adventistas del Séptimo Día (aquellos que profesan ser Adventistas en lo “espiritual” pero que han abandonado el nombre) hubo una discusión sobre si el nombre que Dios le ha dado a Su pueblo es todavía aplicable en estos últimos días o no.

La principal idea de la discusión de aquellos que están a favor de abandonar el “nombre” (testimonio) Adventista del Séptimo Día se desglosa de la siguiente manera:

- 1) Dios dio el nombre “Adventista del Séptimo-día” a su pueblo en los 1860.
- 2) La Iglesia Adventista del Séptimo Día apostató, arruinando así ese nombre.
- 3) El remanente por lo tanto dejara ese nombre para evitar ser confundido con la organización apostata.
- 4) Cualquiera que siga usando el nombre lo hace por ignorancia, o porque han hecho del nombre un “ídolo” o un “dios”.

De estas cuatro declaraciones, la Iglesia Adventista del Séptimo Día de la Creación esta completamente de acuerdo con los dos primeros puntos. Con el tercero y cuarto punto no acordamos (por el testimonio que llevamos). La Escritura les declara a aquellos que han apostatado (alejados de la verdad), *“Y dejaréis vuestro nombre por maldición a mis escogidos, y el Señor Yahweh te matará, y a sus siervos llamará por otro nombre.”* (Isa 65:15)

La declaración anterior menciona que el nombre que ha sido manchado le es dejado a los Escogidos, una de las discusiones de las personas que creen que el nombre es meramente una señal “externa” dicen: “En cada época un nuevo pueblo es llamado a salir de la Iglesia caída; y al hacerlo, han tomado un nuevo nombre. Aunque esto es verdad en cierto punto, se debe entender claramente que ninguno de los nombres anteriores se han *abandonado*. Vemos que los Protestantes no siguen llamándose “Católicos” por miedo a la confusión, pero ninguno de estos nombres fue explícitamente otorgado por una fuente inspirada. Las Escrituras declaran:

“Pero la vasija que estaba modelando se le deshizo en las manos; así que volvió a hacer otra vasija, hasta que le pareció que le había quedado bien” (Jer 18:4). El termino Hebreo para “**otro(a)**” revela el principio claramente. La palabra “*acher*”, en hebreo, significa “siguiente”, “extra”o “diferente.”

El nombre original le es dejado a los fieles, en este caso, “Adventistas del Séptimo Día,” a pesar del hecho de que un nombre “diferente” sea adherido. No es un nombre *nuevo* para remplazar al viejo, sino un nombre que distinga a los Escogidos en este tiempo presente.

En Resumen, todos los nombres que se han dado directamente, por medio de los mensajeros de Dios, siguen reteniéndose, por ejemplo: *Hijos de Dios*, (Gen 6:2, 1 Juan 3:2) *Israel* (Gen 32:28, Efe 2:12) *Cristianos*, (Hechos 26:28, 1 Pedro 4:16) y *Adventista del Séptimo-día*. [MS 2 page 384, 1T page 224] Es verdad que un nombre nuevo frecuentemente suplanta al anterior, pero el nombre ASD fue declarado, como un nombre único y peculiar, por la misma mensajera a la que se le revelo:

“Ningún nombre será apropiado, solo aquel que va de acuerdo con nuestra profesión y exprese nuestra fe y nos marque como un pueblo peculiar. El nombre Adventista del Séptimo-día es un continuo reproche al mundo Protestante. Aquí esta la línea de distinción entre los adoradores de Dios y aquellos que adoran a la Bestia y reciben su marca. El gran conflicto esta entre los mandamientos de Dios y los requerimientos de la bestia. El dragón hace guerra contra los santos porque guardan todos los 10 mandamientos. Si ellos bajaran su estandarte y comprometieran las peculiaridades de su fe, el dragón estaría en paz con ellos; pero ellos son el motivo su ira porque se han atrevido a alzar el estandarte y desplegar su bandera en oposición al mundo Protestante, que esta adorando la institución del Papado.”

[*Testimonies for the Church Volume One, page 223*]

La declaración anterior no se refiere a otro nombre que se haya dado en el pasado al Pueblo de Dios; no depende de condición alguna, (incluyendo apostasía) su continua valides tampoco depende directamente de las acciones del mundo, como el caso de varias profecías condicionales que se encuentran en la Biblia y en los escritos de la señora White.

En ninguna época anterior el nombre de una organización había tenido tanto significado. En épocas pasadas Israel era la única nación que adoraba a Yahweh exclusivamente. Los Cristianos fueron los únicos seguidores de Cristo. No había el potencial para que existiese confusión. ¿Pero ahora? ¡En estos últimos días las cosas son muy diferentes! Muchos grupos profesan ser adoradores de Yahweh. Muchos grupos profesan ser Cristianos, y... muchos grupos profesan ser Adventistas del Séptimo-día. En ninguna época anterior a esta Satanás se había airado tanto en contra de un pueblo *por causa de su nombre*. Israel fue perseguido por las naciones vecinas por causa de sus creencias. Los Cristianos fueron martirizados por causa de sus creencias.

En los últimos días, fieles Adventistas del Séptimo Día (que no están afiliados con la Conferencia General) están siendo ridiculizados y perseguidos (en las cortes civiles y

ante la opinión pública), no solo por causa de sus creencias, sino porque una de sus creencias consiste en que Dios les ha dado su distinguido nombre. Algunos han dicho, “Ustedes pueden renunciar al nombre “Adventista del Séptimo-día” y retener su fe.” Esto no es verdad si creemos lo siguiente: que Dios nos ha dado ese nombre, que Dios ha prometido proteger a Su Pueblo, y que “ningún nombre que podamos tomar será apropiado, solo aquel que va de acuerdo con nuestra profesión y expresa nuestra fe y nos marca como un pueblo peculiar” ese nombre siendo identificado por los instrumentos en los cuales esa Iglesia fue fundada. Es en verdad, un asunto de fe.

Como se menciona anteriormente, el nombre en si no es lo que esta en discusión. Nunca lo ha sido. Aquellos que buscan excusar sus propias acciones y dicen de aquellos, que desean permanecer fieles a Dios de esta manera, que están haciendo un ídolo del nombre no están siendo sensatos en su evaluación.

¿El guardar el sábado salva al hombre? No

¿Acaso la manera de vestarnos y la reforma pro-salud nos salvan? No

No creo que mucha gente este en desacuerdo con las dos respuestas anteriores. Sin embargo los que son salvos, porque están llenos del Espíritu Santo de Dios, serán guardadores del sábado y practicantes de las reformas presentes en la Biblia, las cuales fueron restauradas por los pioneros de nuestra fe ; sin embargo si declaramos, “Aquellos que son salvos se mantendrán unidos, en acuerdo con la oración de Cristo en Juan 17, y el nombre consistirá del nombre ‘Adventista del Séptimo-día’, de acuerdo a los escritos de Elena de White la cual consideramos una profeta,” entonces las dos ideas anteriores se olvidan y sale a relucir la acusación, “¿Entonces ustedes están diciendo que DEBEMOS tomar este nombre o estaremos perdidos?.”

No.

Las cosas que Yahweh da a Su pueblo son dones, no yugos. Es verdad que en ciertos momentos debemos llevar una carga y un titulo vergonzoso. Recuerden que los nombres: “Israel” y “Cristianos” han sido grandemente manchados; pero si alguien pone una pistola en mi cabeza y dice, “Renuncia a ser un Cristiano,” no puedo negarlo. Igualmente ocurre, si alguien pone una pistola en mi cabeza (o una demanda legal) y me exige, “Renuncia a ser un Adventista del Séptimo-día,” de repente el separatista cambiar las reglas. Esto es un doble estándar; ¡esto es hipocresía! Pedro dice, “*Pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence; antes glorifique a Dios en esta parte*” (1 Pedro 4:16) Algunos no se avergonzaban de sus creencias pero si del nombre....y el apóstol les animo y dijo que aunque este nombre ha sido ensuciado y despreciado Dios lo honra. Glorifiquen a Dios en *esta parte*.

Es verdad que puede haber confusión si nos identificamos como “Adventistas del Séptimo día” mientras nos mantenemos separados de la Conferencia. Sin embargo esta no es una excusa para renunciar a las instrucciones Divinas. Existe mucho mas potencial de confusión para aquellos que se llaman Cristianos, “Judíos Espirituales,” creyentes Adventistas, o “miembros de la Iglesia Católica,”etc. De todas maneras existe un

potencial de confusión con CUALQUIER nombre que un sincero creyente quiera tomar en estos tiempos corruptos.

Algunos, por sus ideas preconcebidas del Adventismo, dicen: “Aunque no confundiéramos a la gente si no abandonamos el nombre podemos ser una piedra de tropiezo”.

Salomón, el hombre mas sabio de la tierra, razono: “Si no obtengo caballos de Egipto y fortalezco mis ejércitos seré atacado por los paganos.”

No podemos acusar a Salomón por su sabiduría así como no podemos acusar a los separatistas por la de ellos pues es un argumento muy inteligente pero en lo que si podemos encontrarle falta es en su desobediencia al mandato divino y a su falta de fe. El razonamiento humano, no importa cuan bueno pueda sonar, nunca puede tomar el lugar de la instrucción divina.

El nombre “Adventista del Séptimo-día” no es un ídolo para el creyente sincero; es simplemente lo que somos. No somos Cristianos haciendo cosas “Adventistas”; somos Adventistas del Séptimo-día Cristianos y decir: “Renunciamos al nombre para poder continuar enseñando la verdad ” no tiene sentido. La VERDAD es que Dios nos dio el nombre. La VERDAD es que ningún otro nombre es apropiado. La VERDAD fácilmente la podemos encontrar si nos preguntarnos una simple pregunta: ¿Quien les esta exigiendo a los creyentes a que renuncien al nombre “Adventista del Séptimo-día” para que “permanezcan en paz con el dragón?

Hagamos un cuadro sencillo:

#### **Aquellos que dicen, “Deja el nombre *Adventista del Séptimo-día*”**

**Babilonia Espiritual:** “La Iglesia ASD no esta en la verdad pues ningún grupo tiene toda la verdad ”

**El Mundo:** “La Conferencia ha protegido este nombre con una ley federal y civil. No tienes derecho a tomarlo.”

**La 1ra Bestia:** “La Iglesia Católica [Romana] es la verdadera iglesia; ustedes no deberían Protestar.”

**La 2da Bestia:** “Nosotros demandaremos a todos aquellos grupos que no pertenezcan a la organización de la Conferencia General de ASD, si estos grupos siguen reteniendo este nombre.”

**Los Inconscientes:** “No importa como te llames, Dios ve solo lo interior.”\*

**Los Cobardes** “Estoy orando para que tenga suficiente fe para ir a la cárcel (si tengo que ir) por causa de los mandamientos; Pero ¡no iré a la cárcel por solo un *nombre!*”

**Los Comprometedores:** “Si no dejo el nombre ASD podríamos confundir a la gente, y podemos tener un tiempo difícil para compartir la VERDAD con ellos. Podemos seguir siendo Adventistas del Séptimo día en lo *interior.*”

**Los Señaladotes/ Acusadores :** “El nombre ASD ha sido manchado, no quiero estar asociado a el”

\**Interior*: Esto ignora el hecho de que la razón por la que guardamos o abandonamos las instrucciones divinas se debe precisamente a un asunto “interior”. (Santiago 2:18)

No veo, en ese cuadro, a alguien que sea considerado una Autoridad Divina. No es una lista exhaustiva pero tampoco escucharía a alguien que acuerde con estos grupos que son motivados con falsas doctrinas o por un egoísmo rotundo. Este cuadro no es tampoco un argumento *ad hominem*; pero si es una exposición de los mas claros motivos que respaldan las razones y las declaraciones anteriores y que llevan a desobedecer las instrucciones del Creador, Yahweh. Es obvio, que aunque ocurran cosas que hayamos deseado o pensado estas no tienen relación alguna con las órdenes divinas que hayamos recibido de la Majestad del Cielo.

Muchos, en Babilonia, le pudieron haber dicho a los tres hebreos: “Arrodíllense ante la imagen de Nabucodonosor. Su mandamiento realmente no dice que nunca se arrodillen al frente de una estatua; tu puedes solo pretender adorarla, y después pueden enseñarle a la gente del país sobre la VERDAD, el carácter Yahweh”

¿Cual seria el valor de su mensaje si comprometieran su testimonio e integridad externa?  
¿Cual seria el mensaje de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de la Creación si dijéramos, “OH, nosotros entendemos que es solo un nombre y aunque hemos abandonado el nombre todavía guardamos el mensaje Adventista.” Este razonamiento es necesidad; es una teología de corta-visión. Cuando el nombre “Adventista del Séptimo Día,” es guardado y mantenido por fieles adventistas podemos ver un verdadero testimonio. La bandera de nuestra fe

“La bandera del tercer ángel tiene grabada en ella, ‘Los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.’ Nuestras instituciones han tomado un nombre que representa el carácter de nuestra fe, y de este nombre nunca debemos avergonzarnos. Me ha sido mostrado que este nombre significa mucho, y al adoptarlo hemos seguido la luz que hemos recibido del Cielo. Oigamos lo que dice el Señor. [Exo 31:12-13,17, citado]

[.....]

“Me fue presentada una compañía con el nombre de Adventistas del Séptimo Día, quienes estaban aconsejando que la pancarta o la señal, que nos hace un pueblo peculiar, no debería alzarse tan enérgicamente; porque profesaban que no era la mejor norma de conducta para asegurar el éxito de nuestras instituciones. Esta distinguida bandera debe ser sostenida en alto ante el mundo hasta el cierre de la gracia. Al describir el remanente del pueblo de Dios, Juan dice: ‘Aquí esta la paciencia de los santos: aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús’ [Apoc 14:12]. Esta es la ley y el evangelio. El mundo y las iglesias están unidos transgrediendo la ley de Dios, rompiendo el memorial de Dios, y exaltando un sabbath que lleva la firma del hombre de pecado. Pero el Sabbath (Reposo) del Señor tu Dios es una señal para mostrar la diferencia entre los obedientes y los desobedientes. Vi ha algunos estirando sus manos para remover la pancarta y oscurecer su significado.” [Manuscript Releases Volume Thirteen, pp 68,69]

Estas citas relacionadas al nombre “ASD” son instrucciones inspiradas y son las creencias del Adventismo del Séptimo-día histórico; sin embargo algunos han tratado de disminuir el valor de estas declaraciones con las siguientes dos objeciones:

- a) Algunos dicen: “El nombre fue tomado solamente por la “organización” y no tiene un valor real para los miembros de la Iglesia”.
- b) Otros dicen: “Como el nombre “Adventista del Séptimo-día” no fue específicamente grabado en la bandera, no era el “nombre” al que la señora. White se estaba refiriendo.

Cualquier ferviente estudiante de la Biblia, de los escritos de Elena de White y de la historia Adventista puede fácilmente responder a estas dos objeciones. La Primera disensión, que el nombre no tenía valor para el pueblo es particularmente fácil de exponerla como incorrecta.

La Hna. White no dijo, “Nuestras instituciones han tomado un nombre que representa el carácter de nuestra fe, y de este nombre *ellas nunca* deben avergonzarse.” Sino, “Nuestras instituciones han tomado un nombre que representa el carácter de nuestra fe, y de este nombre *nosotros* nunca debemos avergonzarnos.” (énfasis adherido) Noten que somos “*nosotros*,” los miembros, y no las organizaciones, los que estamos encargados con la responsabilidad de mantener *el nombre asociado con la bandera*, como se mostrara mas adelante.

Mas adelante leemos en otros lugares, “Nosotros hemos estado en un tiempo donde Dios ha sido grandemente deshonrado. Aquellos que han conocido por largo tiempo nuestra creencia y lo que enseñamos han sido sorprendidos con la declaración que el Sanitarium de Battle Creek no es denominacional. Nadie tiene el derecho de hacer esta declaración. Esto no lleva el testimonio que Dios desea que Su pueblo lleve ante los hombre y ante los Ángeles. En el nombre del Señor nos identificamos a nosotros mismos como Adventistas del Séptimo-día. Si alguien de entre nosotros esta avergonzado de nuestros colores y desea estar bajo otra bandera, dejen que lo haga individualmente pero no como representante de un trabajo medico misionero Adventista del Séptimo-día. [*Battle Creek Letters, page 52*]

Note que mientras unos estaban sorprendidos por la declaración de que “la organización no era denominacional ” porque los miembros de la Iglesia no estaban sosteniendo enérgicamente la “bandera” como se debía, ella dice: “Si ALGUNO entre nosotros esta avergonzado de nuestros colores...” Aquí se estaba refiriendo a individuos e identifica el nombre que los representa, y lo asocia con la bandera (pancarta), la cual nos lleva a la segunda declaración.

- b) Otros dicen: “El nombre ‘Adventista del Séptimo-día’ no fue específicamente grabado en la bandera, no era el “nombre” al cual la Señora. White se estaba refiriendo.

Es verdad que el nombre “Adventista del Séptimo Día.”no esta “grabado” en la bandera. Aunque es una objeción común a nuestra posición, esta declaración es totalmente

irrelevante porque nuestro argumento no es que la bandera tenga el nombre escrito en ella. Nuestro argumento (apoyado por otras citas dadas en este artículo) consiste en que el nombre “Adventista del Séptimo Día” es el único nombre capaz de representar apropiadamente a esa bandera, la cual debe llevarse en alto hasta el cierre de la gracia. Leemos, “En el poder y fortaleza y nombre del Señor Dios de Israel, me pongo delante de ustedes y digo, Yo se en quien he creído. Yo se que tenemos la verdad en relación con los tres mensajes. Yo me oculto en Jesús. Soy una obrera juntamente con Dios para dar el mensaje de advertencia, reproches, palabras de animo, manteniendo en alto la bandera donde esta grabada nuestro mensaje: “Los Mandamientos de Dios y la fe de Jesús.”” [Manuscript Releases Volume Nine, page 133]

La bandera no es un objeto físico; es una construcción espiritual. No consiste de cosa alguna que pueda ser “leída” por los ojos humanos, así como el “sello de Dios” no es un sello físico; [Manuscript Releases 1 249,250] por lo tanto, decir que la cita de la Hna White no tiene nada que ver con el nombre que Dios le dio a Su pueblo porque las palabras no están “grabadas” de una manera visible o en una bandera física es un argumento defectuoso para empezar. El pasaje entero es sobre el nombre de la Iglesia, como el contexto claramente lo demuestra.

Nuestro mensaje (*no nuestro nombre*) esta escrito en la bandera, y es el mensaje distinguido de la Iglesia Adventista del Séptimo-día; por lo tanto, si la bandera se va a llevar hasta el cierre de la gracia aquellos que están “bajo el nombre Adventistas del Séptimo Día” son los únicos calificados para llevarla. Esta realidad puede ser fácilmente reconocida si no existieran otras razones (mundanas o apostatas) para renunciar al nombre. Nunca hubo controversia sobre el significado de esta cita con ninguno de nuestros precursores adventistas hasta que se “popularizo” la idea de que personas comenzasen a llamarse o tomar nombres de origen-humano.

¿Porque solamente aquellos que llevan el nombre “Adventista del Séptimo-día” son capaces de llevar apropiadamente la bandera , grabada con “los Mandamientos de Dios y la Fe de Jesús?” La respuesta es simple. Uno de los “mandamientos de Dios” consiste en que no adoremos ídolos. Si renunciamos o abandonamos “el nombre” , que la inspiración Divina nos ha otorgado, por razonamientos humanos, mandatos de Babilonia, incentivos del mundo, poderes de la primera o segunda bestia, o por los argumentos de los separatistas, distraídos e infieles, nos estaríamos arrodillando ante un ídolo. Estaríamos siguiendo una instrucción que no existe (como aquellos que dijeron recibir un mandato divino para cambiar el Sábado por el Domingo).

Para asegurarnos de que nadie pierda de vista un factor importante, la declaración de que Elena de White no identifica claramente la “bandera”, que se llevara hasta el cierre de la gracia, con el nombre “Adventista del Séptimo-día” es una completa falsedad. Para repetir una porción de la cita anterior, en el mismo contexto de los nombres, instituciones e individuos, leemos: “*En el nombre del Señor nos identificamos a nosotros mismos como Adventistas del Séptimo-día.*”

*Si alguien de entre nosotros esta avergonzado de nuestros colores, y desea estar bajo otra bandera, déjenlo hacerlo como un individuo en particular, no como representante de un trabajo medico misionero Adventista del Séptimo-día [una organización que había escogido ese nombre].” [Battle Creek Letters, page 52, énfasis adherido]*

Por supuesto que algunos dirían, “Bueno, los “colores” tampoco equivalen al nombre Adventista del Séptimo-día”. Este argumento tiene muy poca visión; “en el nombre del Señor” se nos ha dicho cual es el nombre apropiado para nosotros y el titulo que debemos usar para ser un pueblo peculiar. Estos son nuestros colores.

Concluyo así: El asunto no es sobre el nombre, y para repetir, nunca lo fue. El asunto consiste sobre la fe de Jesús. Una fe que no se confunda con las interpretaciones privadas de los hombres sobre las instrucciones Divinas. La Fe fue lo que Cristo nos dio para que nos capacite a vivir una vida santificada. La Fe es lo que nos permite agarrarnos de la Salvación. La Fe es el motivo que esta presente en todas las controversias entre Cristo (Su pueblo) y Satanás (el mundo). La Fe es lo que la Iglesia Adventista del Séptimo Día de la Creación promueve, es *esta misma fe* la que nos ha llevado a guardar el 7mo día sábado tanto en el espíritu como en la letra. *Esta es la misma fe* que nos motiva a preservar nuestras peculiares doctrinas Adventistas. *Es esta misma fe* la que nos ha dirigido a mantener el testimonio nombrado en las Escrituras como “santo”. Es la misma fe que nos ha llevado a retener la bandera (el mensaje y el nombre asociado con el) que nos ha sido otorgada por el gran amor del Todopoderoso a Sus redimidos.

“Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.” (Hechos 5:29)

“No es seguro para un Cristiano hablar en contra de su conciencia...Aquí estoy, No puedo hacer otra cosa; que Dios me ayude. Amen” [*Martin Luther before the Diet of Worms, quoted by D’aubigne in History of the Reformation*]

David Aguilar

Traducido por Giselle Bautista de Aguilar